



José Jorge “Tito” Martínez Fontana (16 de junio de 1931, Montevideo - 23 de junio de 2003) fue funcionario de la Udelar y asistente académico del rector Rafael Guarga.

Su vínculo con la Udelar comenzó el 8 de setiembre de 1954, cuando ingresó por concurso como funcionario Oficial 5°, asignado a la Facultad de Arquitectura. Tres años después, ascendió -por concurso de pruebas- a Oficial Administrativo 4°. Durante su tiempo como funcionario recibió varios reconocimientos a su desempeño de los Decanos Aurelio Lucchini, Leopoldo Artucio y Carlos Reverdito y del Rector Mario Cassinoni, entre otros.

Al momento que trabajaba como funcionario, Martínez comenzó a estudiar arquitectura -cursó entre 1956 y 1960 aprobando 8 asignaturas- y a militar en el Centro de Estudiantes de esa facultad (C.E.D.A.) donde llegó a ser secretario general. Desde su rol, tuvo una destacada participación en el movimiento por la Ley Orgánica de la Universidad y contribuyó con el célebre Plan de estudios de 1952.

Durante la década de los 60 Martínez se integró al Frente de Izquierda de Liberación y al Partido Comunista (PCU). Además, inició su actividad como periodista, convirtiéndose en uno de los pioneros del periodismo de investigación en nuestro país. Para fines de los 60 publicó su primer libro *La telaraña bancaria en el Uruguay* (1969) compuesto de una serie de artículos suyos publicados en el diario del PCU *El Popular* a lo largo de 1968. En este diario publicó un centenar de editoriales y artículos, y llegó a ser su subdirector.

Continuando con su actividad militante, integró el Comité Central del PCU, estuvo presente en el Congreso del Pueblo y participó del proceso unitario del movimiento sindical uruguayo del que surgió la CNT (1966), presenció la Conferencia de la OLAS (1967) en la Habana y actuó en la constitución del Frente Amplio (1971).

Luego del golpe de Estado de 1973, el 9 de julio de ese mismo vivió el allanamiento de *El Popular*, donde sufrió golpizas junto a otros de sus periodistas y operarios. Luego de este suceso, Martínez trabajó en la prensa clandestina hasta 1975, cuando fue detenido y torturado durante 37 días para luego ser recluido, primero en un cuartel y luego en el Penal de Libertad, durante nueve años.

Al recuperar su libertad, volvió a desempeñarse como periodista y militante. Además, en el marco de la reinstitución democrática se reincorporó a la Udelar el 18 de junio de 1985, esta vez con un cargo interino de Secretario del Instituto de Higiene, y luego el 1 de abril de 1986 regresó a su cargo de Jefe de Sección.

En esta segunda etapa de su carrera periodística fue encargado de la sección internacional de *El Popular*, que para entonces se había convertido en un semanario, y del suplemento político-ideológico del diario *La Hora*, y más adelante dirigió el semanario *La Hora Popular* hasta su último número el 31 de enero de 1992.

Crónicas de una derrota fue su último libro. Martínez comenzó a trabajar en él en 1999 pero al año siguiente, la repentina muerte de su compañera de vida Adriana Zinelli -arquitecta, docente e investigadora en medios audiovisuales y en historia de la Arquitectura, a quien conoció en sus tiempos de funcionario en la FADU- dificultó su trabajo y acentuó las dolencias que terminaron por producir su muerte el 23 de junio de 2003, a los 72 años. El libro fue publicado de manera póstuma en noviembre de 2003 con el subtítulo *Testimonio de un luchador*, en un acto celebrado en la Facultad de Arquitectura con el Rector Rafael Guarga y el Decano Salvador Schelotto.

Actualmente, el Instituto de Capacitación y Formación de la Udelar –que ofrece opciones de capacitación y actualización para funcionarios que trabajan en el centro de estudios– lleva su nombre, [en homenaje a su trayectoria y sus valores](#).